

La iglesia de Nuestra Señora de las Heras en El Rasillo, es uno de los ejemplos de la pervivencia del gótico hasta bien entrado el XVIII en la Rioja. Con la arquitectura gótica riojana, sucedió un fenómeno similar al de la arquitectura románica; se adoptaron tardíamente las formas góticas, pero cuando crearon raíces, cayó de tal forma en la sociedad y en los gustos constructivos, de forma que los arquitectos y canteros locales no las abandonaron hasta el siglo de las luces.

La iglesia consta, de una nave de tres tramos, más corto el tercero donde se ubica el coro alto, estando rematada por una cabecera rectangular con estribos en las esquinas, que parece adosada. Son también adosadas las capillas del primer tramo, dedicadas a la Virgen del Rosario y a San Ramón Nonato, como también, la capilla dedicada ahora a San Mamés al norte del segundo tramo. Completan la planta la torre, la sacristía, y el pórtico moderno que cubre el acceso de medio punto en el muro sur del segundo tramo, frente al olmo gigante y centenario que ensombrece la fachada del mediodía.

Lo más antiguo que se conserva son los dos primeros tramos de la nave construidos en la primera mitad del XVI, que pertenecen a una nave más larga, al menos en proyecto, con estribos en los entretramos, estando cubiertos con bóveda gótica de terceletes, un tipo de cubierta muy utilizado en esa época.



Texto y fotos F.J. Ignacio López de Silanes Valgañón

La iglesia de Nuestra Señora de las Heras en El Rasillo

Entre los años 1692 y 1694 se añadieron al primer tramo dos capillas ya góticas arcaizantes, cubiertas con bóvedas de terceletes, con los nervios de piedra y la plementería de ladrillo enfoscado. Se presenta así un ejemplo del uso de cubiertas góticas a finales del XVII.

Pero las construcciones arcaizantes en El Rasillo no terminaron ahí. Ya en el siglo XVIII se realizó un replanteo de la iglesia, utilizándose en el presbiterio y el último tramo de la nave, el mismo tipo de cubiertas que en las capillas, siendo la pervivencia más moderna de las formas góticas del siglo XV.

La esbelta torre es también de esta época, se sabe que Juan Allende trabajaba en ella en 1727. Consta de un fuste de dos cuerpos separados por una cornisa, sobre los que apea el cuerpo del campanario rematado en un esbelto chapitel, todo ello decorativamente sobrio y equilibrado. De la misma época han de ser la capilla de San Mamés y la sacristía.

San Mamés es el patrono de El Rasillo, y de su ermita trajeron el retablo mayor, ubicado ahora en la Capilla de San Mamés, y dos retablos de un cuerpo situados en los laterales de las otras capillas. Uno con una imagen de la Virgen con Niño (Virgen del Rosario) del XVI procedente de la ermita, en la capilla del evangelio, y el Cristo parroquial barroco de 1715, en la capilla frontera.

Las dos capillas poseen en el frontal sendos retablos barrocos de mediados del XVIII, con un cuerpo dividido en tres calles, coronado por un ático, y rematados con la imagen de San Miguel. El retablo de la Virgen del Rosario presenta en el cuerpo la Sagrada Familia, bordeando a la Virgen del Rosario del XVI, las imágenes de San Joaquín y San José, y San Antonio de Pádua en el ático, estas coetáneas al

retablo.

En el retablo de la capilla de la epístola, la imagen titular de San Ramón Nonato permanece entre las de un Padre de la Iglesia, y la hispano-flamenca del XV de Santiago Peregrino, con un lienzo barroco de la Dolorosa en el ático. El templo el retablo mayor es rococó, con banco, cuerpo divididos en tres calles, y un ático redondo adaptándose al cielo de la bóveda, obra de Manuel Camino hacia 1763. Las casillas que rodean a la Virgen las ocupan San Juan Bautista, San Pedro, y San

Abajo, vista de la fachada occidental y la torre y planta de la iglesia. En las fotos verticales se puede ver el retablo mayor, siglo XVIII, la imagen de Santiago Peregrino, siglo XV, el retablo de San Ramón Nonato, y una vista de la Nave hacia el coro. Debajo, vista interior hacia el presbiterio y las capillas laterales.



Lorenzo en el ático, coetáneas al retablo siendo obras de Andrés Vellardo. Preside el templo la imagen de Nuestra Señora de las Heras, con el Niño desnudo sobre su mano derecha, sin importarle los frios aires serranos que rascan por El Rasillo.



La supervivencia de lo
GOTICO

